

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	3 50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	8 pesos
CORRESPONSALES	
15 números de El Motín.....	2,50
SUMA DE EL MOTIN	
	15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán al pedido no acompañado de importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

LA ACTITUD DE SANTA MARTA

No una persona, sino muchas, me preguntan si es cuál es hoy la actitud política del marqués de Santa Marta.

Por lo que á veces hablo con él, deduzco que es esta:

Desde que, á ruego del Sr. Muro, cesó en *La República* de defenderse de los injustificados ataques que los progresistas le dirigían por la publicación del Manifiesto de 15 de Agosto de 1891, en el que se limitó á declarar que él, iniciador de la coalición republicana nacional y presidente de su junta directiva, nada tenía que ver con el paréntesis abierto por el Sr. Ruiz Zorrilla á espaldas de esa misma coalición, su actitud ha sido y es exclusivamente expectante.

Continúa, aunque esto es ocioso decirlo de un hombre de su probada consecuencia, en el partido en que siempre militó, pero está dispuesto á hacer cuantas transacciones sean necesarias para llegar á un acuerdo revolucionario que una á todos los republicanos y que pueda servir de garantía á los que se decidan á ayudarnos para acabar con los poderes inamovibles é irresponsables.

No cree que por el camino iniciado se llegue á parte alguna, mas calla, por no promover una nueva disidencia.

Si los jefes llegaran á entenderse para preparar la acción común que el deplorable estado del país reclama, el marqués de Santa Marta se pondría á su lado para todo aquello que se acomodase con su actitud, sus aspiraciones y sus compromisos, pues su único deseo es unir su nombre á la obra de regeneración encomendada al partido republicano.

Si no se entendiesen, como todo lo hace temer, entonces, cuando el pueblo estuviera convencido de que la unión pactada para nada práctico podía servir, hablaría, con la lealtad y franqueza acostumbradas.

Su ambición es contribuir al triunfo de la República y ayudar á consolidarla, sin intransigencias que van pasando de moda, ni debilidades que van siendo endémicas. Su amor propio de republicano y revolucionario, está satisfecho con haber iniciado y realizado la única coalición verdaderamente democrática y popular que se ha intentado en estos tiempos en que la voluntad de los jefes decide en absoluto; con haber ido á París á entenderse con el Sr. Zorrilla; con haber cumplido fielmente lo que convinieron; y con haber retirado, al ver que los progresistas se olvidaban de la base revolucionaria de la coalición para echarse furiosamente en brazos de la legal, su candidatura por Madrid, creyendo así volverlos á la realidad; con haber callado cuando el Sr. Zorrilla abrió el paréntesis, y con haber lanzado el Manifiesto de 15 de Agosto al ver que no lo cerraba; y más que de todo esto, se halla satisfecho de haber tenido la suficiente fuerza de voluntad para mantenerse alejado de las coaliciones puramente electorales que se han pactado.

Comprende, como todos los hombres de buena voluntad que no buscan en la venida de la República otro bien que el de la patria, que el problema económico es el de preferente resolución, y que ante él deben ceder todos los demás por el momento.

No está alejado de la política, como algunos pudieran suponer; lamenta, sí, que la coalición por él iniciada no encontrase en los jefes republicanos el apoyo que merecía, aun cuando no fuese mas que por haberla realizado el pueblo, mas no quiere poner

obstáculos á las que los jefes inicien; y si no se ha adherido hasta hoy á ninguna, es porque no las ha creído viables, creencia que los hechos han confirmado; que pacten una que responda á las aspiraciones del pueblo, y se apresurará á adherirse.

A los que también me preguntan si el marqués de Santa Marta está conforme con todo lo que escribo en *El Motín*, le diré que hay puntos en que diferimos; pero como él es hombre que no trata de imponer su criterio, y yo no sacrificaré á nadie mi independencia, de ahí que podamos entendernos perfectamente, y que me halle dispuesto siempre á secundarle en lo que intente.

Desde que, abandonando la política romántica díme á estudiar los hombres, he visto en el marqués condiciones que no abundan por desgracia; y como extrañar, pues, que me haya puesto á su lado con la abnegación y la entereza que me puse al del señor Zorrilla cuando no lo conocía? Es verdad que el marqués gana cuando se le conoce bien, lo que otros pierden cuando son bien conocidos.

Quedan contestados los que me interrogan sobre este punto.

JOSÉ NAKENS.

DIMES Y DIRETES

He aquí cómo respondió el señor Salmerón al señor Pi, en la velada celebrada en el círculo centralista, por lo que aquel dijo de la reunión de portugueses y centralistas en Badajoz:

«No hemos hablado, ¿para qué?, en nombre de ideas estrechas de escuela, ni en pro de una política abstracta, buena para aquellos que viven aún en el pleno arcaísmo de viejas tradiciones, siquiera se vistan ropajes deslumbradores de ilusorios radicalismos.

Nosotros tomamos la realidad tal como es. No anunciamos redenciones á plazo fijo, ni presumimos que el pasado, con todo el peso de su enorme tradición, se borre en una hora.

Es cierto que en Badajoz sólo había oficialmente representados republicanos centralistas. Pero ¿con qué mira? Aparte de que se procuró que allí fuesen los republicanos de todos los matices, en aquellas condiciones y con aquella intención que el Sr. Ruiz Zorrilla expresó en un telegrama de adhesión de todos vosotros conocido, aceptamos la responsabilidad para el fracaso, si lo hubiere (que no le ha habido ni le puede haber), proponiéndonos si hubiera gloria en nuestra empresa, ofrecerla toda íntegra á la Unión republicana.»

«Se habla del partido único. Pocas palabras sobre esto. Los hombres de convicciones sinceras no pueden abdicar de las suyas, sin mengua de los mandatos de su conciencia.»

Entre andarse tirando chinitas, y lanzándose indirectas sin nombrarse, como hacen los señores Salmerón y Pi, ó tener la franqueza y el valor de atacar de frente como yo hago, creo que hay alguna diferencia, y ésta en favor mío.

Conste y á otra cosa.

FRAILES Y CLÉRIGOS

La contienda entre el monaquismo y el clero secular en España, ofrece un interés palpitante en este momento, porque sintetiza exactamente el estado de la Iglesia.

La lucha es antigua y la misma en el fondo, pero, según los tiempos, presenta distintos aspectos, muy interesante el actual.

Dividamos el campo.

En orden á los intereses, y este es nuestro gran

punto de vista, tenemos de un lado los monacales de ambos sexos, gente cosmopolita, sin patria, y para decirlo con toda claridad, gente que es contraria al sentimiento del patriotismo, pues lo tiene por cosa vulgar y hasta nociva en asuntos religiosos. Una prueba de esto es que en el Concilio de Trento, el argumento más decisivo que los romanos adujeron en favor de la existencia de los regulares, muy discutida entonces, fué que, como no estaban influidos por el sentimiento de amor al suelo en que nacieron, podrían ser mejor que nadie una milicia fuerte y aguerrida que peleara en todas partes por los intereses de Roma. Palavicini así lo hace constar, y bien lo confirmó después en un luminoso é imparcial informe el conde de Aranda.

Los monacales se distinguen también por idéntica aversión al sentimiento de la familia, que denigran con palabras despreciativas, y al de la amistad, que condenan todas sus reglas como un delito funestísimo en las comunidades.

En el arte de acaparar, bien conocida es su extremada pericia, que acreditan las historias y los refranes populares como tradiciones entre católicos. Pero lo peor es que el dinero que cogen es perdido para el país de donde sale y al que no volverá de modo alguno, porque es enviado al extranjero, donde residen todos los centros directivos monásticos. En ellos rige este principio, que muchos ignoran por acá:—*Todo convento que no produce para sostenerse y algo más, debe ser suprimido; y este otro:—Sin tener seguridad perfecta de que una fundación rendirá desde luego sus gastos con toda puntualidad, no debe ser intentada.*

Las naciones son, como se ve, para el fraile y para la monja simplemente tierras de cultivo más ó menos pingües.

Los procedimientos monacales se reducen á estos cuatro: mucha y audaz obstinación, tacto de codos, muy poca ó ninguna vergüenza, y no reparar en medios, tocando siempre el resorte de la vanidad y de las pasiones locales, ó los ardides piadosos que ellos llaman *mentiras inocentes*; y sobre todo y ante todo, el descrédito de los curas, aunque sea necesario llegar hasta la calumnia.

Del otro lado tenemos al clero secular, que es genuinamente español, con todos sus defectos y virtudes, porque en el seminario no se cuidan ó no quieren quitarle el amor de la patria, y tampoco el de la familia, (que algunos exajeran un poquito en ocasiones), ni las afecciones que hermosean la vida, como la amistad, el deseo de gloria, el gusto por las diversiones honestas y cierta noble independencia de carácter, con su poquito de española altivez, cuanto permite la educación de seminario.

Si hiciéramos una estadística, lo que no es imposible, del número de conventos y de individuos que los pueblan, veríamos que exceden ya al de los clérigos; y calculando lo que aquellos sacan de aquí, nos convenceríamos de que es casi una tercera parte más de lo que suma el presupuesto del clero y lo que éste percibe por la misa y el pie de altar. Pero con la diferencia de que los curas se gastan aquí lo que aquí ganan y no ahorran para mandar á ningún acervo extranjero. Esto es de capitalísima importancia.

Los procedimientos clerico-seculares para buscar-se los garbanzos, no hay duda que son mucho menos sórdidos ó innobles; y, véase lo que somos los españoles; aquí el clero, que sabe y harlo experimenta cuál y cuánta es la inquina que le profesan los monacales, no los desacredita, sino que se constituye por espíritu de disciplina, aunque llorando

EL MOTIN



Pretende, segun las trazas,--conquistar á Nocedal;--pero ¿triunfará Pidal--ó le darán calabazas?

lágrimas de sangre, en su corifeo y panegirista decidido.

El clero no se vale tampoco de falsedades piadosas, ó cuando más sigue, porque es de moda, y de mala gana, las invenciones frailunas: su sistema consiste únicamente en atenerse al ritualismo oficial de la iglesia. Por cada uno que sepa acaparar, cincuenta apenas saben vivir, y es frecuente ver al clérigo encargado de una iglesia ó parroquia, aguantar el chubasco de la desgracia cuando vienen mal dadas y á las veces pedir trabajo en una carretera y vivir muriendo antes que separarse de la iglesia y de los paisanos con que se ha encariñado.

Esto no lo hizo jamás fraile ni monja en nuestros reinos. ¿So acabaron los productos? Pues á otra parte.

Los clérigos van mal vestidos y viajan por lo regular en tercera; viven con el pueblo y entre el pueblo y participan de sus costumbres y sus sentimientos. ¿Uno de ellos cae? No le vale ni la paz y caridad, porque no tiene detrás toda una orden poderosa que lo ampare y que lo oculte y lo saque de la localidad, y alborote el cotarro clamando ¡calumnias! ¿Quiere elevarse? Tiene que hacerlo como cada hijo de vecino, por sí mismo: para él no hay toda una legión fuerte y rica que pregone su fama, que es la de todos sus colegas.

Estas son las cualidades de ambos bandos en materia de intereses y medro: en el terreno de las ideas, que no es punto baladí, la clasificación es otra, y en verdad no menos digna de atención en este curioso é imparcial estudio, que continuaremos.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Pues señor, que en Camuñas desempeña interinamente el curato un ex fraile y párroco, mislenero de Filipinas, exceptuado de hacer vida monástica por enfermo.

No lo debe estar mucho cuando bebe los vientos por quedarse con el cargo en propiedad, á cuyo fin piensa secularizarse, esto es, quedarse de simple cura ó de cura simple. Entretanto hace méritos para conseguir la plaza. Véase cómo.

Nuestro querido correligionario D. Lorenzo Sahagún tiene una hija de catorce años, á la que no tuvo á bien bautizar ni pensaba hacer o, fundándose, entre otras razones, en que habiendo vivido catorce años sin bautizo, pero sana y hermosa, bien podía pasarse así el resto de su vida.

Pero el hombre propone y el fraile dispone. Como la niña vivía confiada á una abuela suya, ésta, catequizada por el fraile-cura y un auxiliar laico, que bien pudiera ser el mismísimo alcalde, bautizó á la muchacha de noche, de ocultas y sin contar para nada con el padre.

El fruto de esta conversión, como la llamará el párroco, ha sido un semillero de discordias y disgustos en aquella antes bien avenida familia. El padre de la muchacha ha separado á ésta de la tutela de su abuela que tan indignamente la ejerció; se habla de demandas judiciales, en fin, que la paz, ha quedado destruida por obra y gracia del fraileuco.

Bien merece un curato; pero no el de Camuñas: uno allá entre los igorrotos con los que ha vivido y debía permanecer.

Se encontraron dos nubes sobre el pueblo de Calaf (Cataluña).

—¡Hola!—dijo la una á la otra.—¿Parece que se lleva contrabando?

—¡Pchs! ¡Poca cosa! Una chispa eléctrica que no sé á quién saltársela.

—¿Que no? Mira. Yo vengo ahora de abajo. En la iglesia están tres curas diciendo una misa mayor y más de trescientos devotos perdiendo el tiempo. ¡Apunta por derecho y verás la que se arma!

En efecto, brilló un relámpago, sonó un trueno y un rayo penetró en la iglesia hundiéndola la bóveda é incendiando los paños del altar mayor. Esto bastó para que todos escapasen á correr.

—Echémosles un poco de agua para apagar el fuego—dijo la nube primera;—porque está visto que en cuanto ven arder una cerilla se apaga el ardor religioso de los católicos. Y comenzó á llover.

En Córdoba un ex-fraile, un exclaustro, ¡vamos! un fraile en clase de pasivo, tuvo á bien hacer días suicidarse, y con una pistola se dió un tiro. Tienen razón los neos cuando dicen que son siempre las causas del suicidio la impiedad y la falta de creencias, le propaganda de funestos libros... No hay mas que ver la clase de lecturas, á que se dedicaba ese individuo: el breviario, el *Manual del sacerdote*, las vidas de los Santos y de Cristo.

Y ya que hablo de Córdoba y de frailes ¿qué hay de aquel carmelita, recluso por si daba ó no daba á las chicleas monásticas y castos azotitos? ¿Hay por ahí algún *Padre de familia* que pudiera decirme lo?

Esa agitada vida de trabajo parroquial y de continua asistencia á tu iglesia acabará contigo ¡oh cura de Escamilla! (Guadalajara).

¿Porqué no buscas alguna distracción? Por ejemplo: ¿Porqué no te dedicas algo á la política, y á mangonear en el ayuntamiento á ver si podías reventar caritativamente al secretario, que tiene las feas condiciones de ser honrado republicano y padre de siete hijos?

Y si eso no te gusta ¿por qué no visitas de cuando en cuando á alguna amiga que tengas ó te procures en Millana, escogiéndola casada, porque estas son más espantivas que las solteras?

Hazlo y no te preocupes del qué dirán ni de si entretanto se muere algún feligrés sin untos.

¡Tantos se mueren sin ellos y ninguno reclama!

Al *berrendorum* de Tura se le ha montado en la nariz un protestante que reside en la población al cual como bate en todos sus sermones y hasta le atribuye la causa de que no llueva en el pueblo, exhortando á los vecinos á que lo expulsen.

Pues que lo quiere así, salga de Tura ese individuo que al *sotana* apura y es causa con su réproba herejía de que en Tura domine la sequía.

Mas si después de todo sucediese que echando al protestante no lloviese, los vecinos de Tura, con premura deben echar también al padre cura.

Los alcaldes de Zumaya y Beasain, muy señores míos y muy carlistas ellos, han prohibido como inmorales los vales y todos los demás bailes en que las parejas se enlazan.

La diputación de Guipuzcoa, carlista ella en su inmensa mayoría, ha aprobado las ordenanzas municipales en que tales prohibiciones se consignan.

Es así que en el palacio del marqués de Cerralbo, jefe en España del partido carlista, se bailan con mucha frecuencia vales, polkas, habaneras etc...

Luego agradezca á sus correligionarios el dictado de inmoral que le aplican.

Amigo sotana de San Pedro de Gijón:

Sé que, previa autorización del alcalde, están demoliendo el cementerio antiguo inmediato á tu parroquia. Procura enterarte de si entre los escombros que se arrojan al mar van algunos restos de los cadáveres.

Piensa que también tú has de morir á pesar de la archisuperior vida que te pegas, y que no te parecería bien que al mar arrojasen ese duro cráneo

y los pedazos de ese cuerpecito que tú cuidas tanto.

En Mataró hay un *pater* que se gana la vida reparando bendiciones por su tanti cuanti.

Campos, viñas, casas, animales domésticos, todo lo bendice por poco dinero; véase la eficacia de sus bendiciones.

Un individuo le encargó que benlijese unas crías de canarios y al otro día cárate á los animalitos acatarrados y al siguiente muertos. Treinta y ocho nada menos perecieron á causa de aquel bautismo ornitológico.

Con que el día que le hagan párroco y bautice chicos, ya se pueden echar los padres en remojo.

Los estudiantes de Lemberg (Polonia) han propinado una soberana paliza al arzobispo monseñor Sembratowicz, por haber estado últimamente en Roma conversando con el papa, prevaricando así contra el rito griego-católico que no reconoce la soberanía del pontífice.

Pudo salir con vida, aunque bien zurrado, gracias al auxilio de unos oficiales del ejército que espada en mano le defendieron contra los revoltosos.

Es de advertir que el papa, en premio á sus conciliadoras disposiciones, le había dado su bendición apostólica. Que si no llega á ser por eso, lo escabechan.

Caso hipotético de teología moral:

Si un individuo entrase en su casa y encontrara á su mujer en camisa y junto á ella un cura, ¿tendría derecho á censurar á este?

No, porque bien pudiera estar reprendiéndola su ligereza de ropa, y aconsejándole la honestidad en el vestir que recomienda Fray Luis de León á las casadas.

No habría teólogo que censurase á ese supuesto cura, aunque fuese tan severo como un párroco que hubo allá junto á Santibañez de Porrúa.

Conste, pues, que eso no es pecado, sino excesivo celo de virtud.

Al salir en procesión de la catedral de Málaga la imagen de San Juan Bautista, uno de los que la llevaban resbaló, haciendo caer el santo bendito, que se rompió un brazo, amén de otros desperfectos.

Una pobre niña que estaba viendo la procesión tuvo la desgracia de que se le fuese el santo encima, causándole varias contusiones.

De esas fiestas, niña pura, huye siempre con espanto, que puede caerte un santo ó venirse encima un cura.

En Girona se publica un papelucho de uso externo y aplicación inmediata á la... espuerta, que escriben con todos sus pies media docena de carcas, y que se permite el lujo de llamar *pútrida* mercadería á EL MOTIN.

Corrupción de olfato se llama esa enfermedad.

Hay personas (entre las cuales queremos contar por galantería á sus escribidores), que á fuerza de vivir en cloacas, albañales y sacristías les huelen mal hasta las flores aromáticas.

Eos carca-males tienen tan atrofiada la membrana pituitaria como la inteligencia.

Eu Manzanares se ha suicidado un joven de dieciocho años que padecía de monomanía religiosa.

Para ello colgó un clavo en la cueva de su casa, y con una cuerda pendiente de él se ahorcó, poniéndose antes al pecho un rosario y varios escapularios.

Esto último va estando de moda entre los suicidas místicos. Se conoce que piensan poder rezar en el otro mundo por los que les imbuyen ciertas ideas y son causantes de su desgracia.

Bien lo necesitan, si es que las oraciones de extra y ultra-tumba sirven para algo.

Oigan ustedes estas evangélicas palabras del cura de Villafamés (Castellón) dirigidas al *Centro Republicano* de aquella localidad desde el púlpito.

«Y, vería con gusto que esa sociedad desapareciera. Si es preciso con el puñal en la mano exterminarla, empuñemoste hasta derramar la última gota de nuestra sangre. Y si esto no basta, usemos el veneno.

Eso es caridad, espíritu cristiano etcétera.

Después de esto, el que niegue que á los predicadores los inspira el Espíritu Santo, merece un trabucazo de manos de eso manso presbítero.

A un hombre que, acompañado de su esposa, se dirigía al santuario de San Román (Lugo), le salieron al encuentro cinco individuos que, después de apalearle se llevaron su mujer, sin que hasta la fecha se haya sabido su paradero.

¡Lástima que por lo de la paliza no se pueda calificar el caso de milagro anticipado! ¿Quién sabe si lo que ese individuo iba á padecer al santo era que le librara de esa consorte que tan bien se aviene con sus secuestradores?

Los santos adivinan á veces las necesidades de sus devotos.

El cura de Fomento (Cuba) se niega á entregar la partida de bautismo que, para casarse civilmente, le pide una feligresa.

Contra esto, que constituye un abuso y un delito, varios vecinos han reclamado inútilmente hasta ahora al juzgado municipal y á la audiencia de Santa Clara.

La única esperanza que les queda es la promesa que hizo el diputado republicano Sr. Valle, conde de Lersundi, de ocuparse del asunto.

Veremos si ahora que se halla en Madrid se acuerda de lo ofrecido en Cuba.

El reverendo Jaques Massi, pastor de la iglesia protestante francesa de Soho Square, ha sido condenado á ocho meses de trabajos forzados por falsificar un cheque de doscientas diez libras esterlinas.

Apreciable lector, te recomiendo que te escames de todo reverendo y andes con ojo alerta por si acaso es otro estafador como ese Massi

El *sotana* de Ginestar, á fin de traer fieles al templo, ha comprado un armonium; pero como aun así concurren muy pocos, el otro día se encaró con ellos y les dijo textualmente:

«Os he comprado el armonium, os obsequio con música y apesar de eso no venis ¿qué más queréis que os dé?

Tiene razón. Hay devotos tan exigentes que querían misa, sermón, música y canto gratis, y después cinco duros para vicios.

La junta directiva del círculo católico de Alicante ha hecho un buen acopio de barajas antes de que empiece á regir el proyectado monopolio de los naipes.

Por si acaso vienen mal dadas, que no los cojan sin devocionarios de cuarenta hojas.

Que así mata sus ocios esa gente que de mundanos círculos se aleja, elevando su voz á Dios clemente y tirándole á Jorge de la oreja.

Los franciscanos de Compostela han comprado por cinco mil duros el seminario de Lugo, á pesar de que hacen voto de pobreza.

No me pesa que los pobrecitos frailes vayan adquiriendo finquitas urbanas.

Al contrario. Menudos talleres nos preparan para el porvenir.

BIBLIOGRAFÍA

Se han publicado los cuadernos 260 de la Historia de España, por el Sr. D. Miguel Morayta; los 225 de la Guerra civil por el Sr. Plana, y los 190, de la Naturaleza, por el Sr. Orio y D. Andrés Montalvo. Estas obras se editan en casa de González Rojas con el esmero que de antiguo tiene acreditado.

Se admiten suscripciones al precio de 2 reales cuaderno en casa del expresado S. r. Rojas, calle de San Rafael n.º 9, barrio de Pozas, Madrid, y en las principales librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.